



Alegoría Orden de Predicadores
Vitrail ubicado en el Convento Patriarcal de
Santo Domingo de Guzmán en Bolonia, Italia.
Ilustrados por Fr. Domingo Iturgáiz, O.P.

Fotógrafo: Fr. Orlando Rueda Acevedo, O.P.

LA RELIGIÓN FRENTE A LOS RETOS DE LA MODERNIDAD

Dénix Alberto Rodríguez Torres
Correo electrónico: denixvirtual@gmail.com

Licenciado en filosofía por la Universidad Minuto de Dios de Bogotá. Con estudios religiosos y teológicos en el seminario mayor de Valmaría (Padres Eudistas) (cjm), en Bogotá, Formación Catequética y Teológica, Universidad Javeriana; Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (Unad) y Universidad Santo Tomás, Seccional Bucaramanga.

Resumen

En el presente artículo abordaré el papel de la religión en la sociedad moderna teniendo en cuenta dos fenómenos de compleja y urgente comprensión: la globalización y la multirreligiosidad. Tales fenómenos se enmarcan en la realidad del mundo circundante, un mundo cada vez más secularizado e indiferente a los asuntos religiosos y en contrapartida un mundo prolífero en tendencias religiosas y multiplicidad de credos. Por tanto es importante intentar una aproximación holística que nos permita comprender y explicar la salud y el futuro de la religión, situación que se agrava si miramos las implicaciones sociales de las religiones que parecen cada vez menos determinantes como las individuales, cada vez más tenidas en cuenta, ya que el ser humano parece necesitar el consuelo o el horizonte de la trascendencia. Tales fenómenos exigen un rediseño, un replanteamiento sustancial en las religiones que respondan coherentemente a las inquietudes del hombre moderno y preparen su futuro. Finalmente abordaremos el tema en el contexto nacional, como una realidad que exige un trabajo y diálogo sensato, honesto y urgente por parte de las autoridades del Estado, los profesionales de la educación, Ministerios encargados así como de las Iglesias vigentes en Colombia.

Palabras clave

Libertad, ética de la comprensión, diálogo, Simbisofía, sincretismo religioso, ecumenismo, opción religiosa, cultura, educación, diversidad, respeto.

Abstract

The present article intends to discuss the role of religion in the modern society taking into account two complex and urgent phenomena: globalization and multi-religiosity. Such phenomena are framed by the reality of the surrounding world, a world which is more and more secularized and indifferent to religious topics. In opposition to this there is a proliferation of religious tendencies and a multiplicity of credos. For this reason, it is important to discuss a holistic approximation that allows us to understand and

explain the health and the future of religion. The situation described above gets worse if we take a look at the social implications of individual religions which seem to be less decisive. These individual religions are more taken into account by humans who need consolation or the horizons of transcendence. Such phenomenon demands a redesign and an important redefinition of all religions in order to respond coherently to questions of modern human beings and at the same time to prepare their future. Finally, this document discusses this topic within the national context, as a reality that claims an honest, immediate and sensible work through dialogue involving different institutions of the country such as authorities of the nation, educators and ministries in charge as well as the present churches in Colombia.

Key Wors

Liberty, ethics of the understanding, dialogue, Simbisofia, religious syncretism, ecumenism, religious option, culture, education, diversity, respect.

“Los dioses nos dan muchas sorpresas: lo esperado no se cumple y para lo inesperado un dios abre la puerta” EURIPIDES

La modernidad ha generado un marco muy interesante para el desarrollo de las religiones que tiende –por encima de las críticas- a convertirse en un modelo con vocación de hegemonía, ello conlleva a que primeramente veamos dos pilares importantes: **La Libertad Religiosa** con todas sus implicaciones y finalmente **La Globalización** con su ingrediente implícito de homogeneización.

Empecemos por mirar la libertad religiosa, consagrada como derecho básico en la Constitución Política de Colombia: **ARTICULO 19** “Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. Todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley”¹. Este derecho fundamental es amparado igualmente en muchas otras legislaciones internacionales. Lo paradójico del asunto es que el Estado no reconozca ninguna

autoridad de carácter legislativo o judicial en el interior de cualquier religión ello con el ánimo de que la religión no tenga privilegios para propiciar por ejemplo la discriminación por razones religiosas.

En el contexto nacional lo anterior determinó la necesidad de separar lo civil de lo religioso y consecuente con ello la salvedad de la no discriminación ante la ley sin ser la ley religiosa sino por el contrario neutral, al margen de cualquier opción religiosa.

Lo anterior significa no sólo la posibilidad de elegir libremente un credo u opción religiosa según el capricho personal sino también posibilitar la pluralidad religiosa de la que hablaremos posteriormente. Los subsiguientes problemas que podríamos identificar en éste contexto bien puede ser el desacato o la discreta comunión de algunos creyentes de las leyes divinas que dejan de lado las leyes humanas, pues para sus credos son más legítimas las leyes provenientes de Dios,

¹ Constitución Política de Colombia. Ed. Legis. Bogotá, 1995

son ternas y justas. En consecuencia subyace en la época moderna una flotante tendencia a convertir la religión en una característica de identidad individual y por lo tanto menos colectiva, lo que evidencia otro complejo problema: la búsqueda de un sistema de identificación homogéneo, aunque en el campo de la discriminación nada cambia, por el contrario se instauran más las diferencias por ejemplo las económicas, como nuevo patrón para construir las jerarquías. Significa pues que nos encontramos ante un imparable mecanismo que contiene y define muy bien todo el arrollador flujo del materialismo y fenómeno económico definido como **globalización**, que impide entonces mantenernos al margen de lo económico, ideológico o político mundialmente.

Al globalizarse el mundo se globaliza el hombre y con ello sus más íntimos ideales y sentires, sus valores y verdades, se globaliza el hambre y la miseria, el ansia de poder, de ser y de tener como muy claramente lo explica Francisco Díez Velasco:

“La cultura y los valores referenciales que se diseminan de manera incontrolable desde el desarrollo de las televisiones por satélite son las del mundo occidental, de ahí que las antenas parabólicas sean símbolo que pueda costar la vida a quienes las instalan en sus casas ;...Por otra parte la globalización cultural en su calidad de producto ideológico diseminado por la televisión (que se rige por unas reglas entre las que la consideración respecto a la diferencia no es todavía un valor notable) no resulta particularmente respetuosa con múltiples sensibilidades que entran en juego entre los posibles receptores de esos mensajes”².

Lo anterior sugiere de nuestra una parte una honda reflexión una indiscutible comunión con lo cambiante, lo inesperado, lo paradójico y lo inmodificable, con lo

incierto, como muy acertadamente lo expresa Morin, “el pensamiento debe encaminarse y aguerrirse para afrontar la incertidumbre. Todo aquello que implica oportunidad implica riesgo y el pensamiento debe diferenciar las oportunidades de los riesgos así como los riesgos de las oportunidades”³.

Lo Multirreligioso

Caminos comunes, religiones personales, diversidad de opciones religiosas y un marco general de libertad religiosa nos proyectan hacia la gran concepción futura de una sociedad donde se vivencie abiertamente la diversidad religiosa como característica marcada o significativamente tendiente a ella.

En algunos modelos anticipados como por ejemplo en los Estados Unidos, esta experiencia de permitir libertad de creencias pone en evidencia que existen bajos índices de discriminación religiosa pero a su vez se germinan diversidad de opciones religiosas, sean las grandes religiones tradicionales o las más extrañas, novedosas y hasta simpáticas, permiten una sana convivencia; posiblemente sea este el “sueño ecuménico” de la humanidad, apostarle a una unidad global pero armónica en sus diferencias, un ecumenismo natural y de hecho humano, una eficaz “simbiosofía” entendida como la sabiduría de vivir juntos.

*Las autoayudas
y el manejo
impresionante
que hacen estas
iglesias de los
medios, los valores
y las convicciones
que predicán e
inculcan responden
eficazmente a las
necesidades del
hombre actual y a los
valores impuestos en
la estructura de la
globalización.*

² DÍEZ VELASCO, Francisco. Introducción a la Historia de las Religiones. P.500

³ MORIN, Edgar. Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Ed. Magisterio. P.96

Para nuestro momento histórico una característica de ésta incardinación en el mundo global es que la posibilidad múltiple de elección es tan numerosa como el número de religiones existentes a nivel mundial, todos los días se pare una nueva religión en algún lugar del mundo, con algunas variables por ejemplo como sucede en algunos países Islámicos, “la historia es clara al advertirnos que si

Una religión actualizada y en sintonía con el hombre moderno tiene el reto de responder eficazmente a estas necesidades que le sugieren “los signos de los tiempos”, de lo contrario su rigurosidad doctrinal y sus necios dogmatismos serán acatados por otros hombres, por un mundo ya inexistente o por un pequeñísimo reducto humano que teme a los preceptos de su religión y olvida la bondad y grandeza de su Dios.

bien en muchos países islámicos no se permite la penetración de nuevas religiones, si subsisten en su interior desde tiempos remotos otras religiones en particular las del libro”⁴. Esto significa entonces que si en países tan estrictos religiosamente se dan estas libertades es muy probable que de igual manera suceda con mayor fuerza en otros países no tan conservadores en términos religiosos.

Lo multirreligioso implica su vez algunas bases dadas al interior del pensamiento cúltico de los pueblos, por ejemplo vemos como por tradición algunos pueblos se arraigan a su religión, aunque en algunos sectores de su mismo contexto coexistan en minorías otras religiones. Un hecho más interesante que explicaría la multirreligiosidad es el fenómeno de la inmigración que dinamiza la

realidad de la sociedad del siglo XXI, vemos como en todas direcciones se emigra espacialmente, fenómeno que además de fortalecer la maravillosa posibilidad de la multiculturalidad, Dice Morín: “No hay sociedad humana arcaica o moderna que no tenga cultura, pero cada cultura es singular. Así, siempre hay cultura en las culturas, pero la cultura no existe sino a través de las culturas”⁵, sucede también con lo religioso, pues los individuos no renuncian o no deberían renunciar a su religión en el nuevo lugar que los acoge, allí llegan no sólo con el equipaje sino también con todo un pasado histórico y cultural que implica costumbres, modos propios de ser y de actuar y donde por naturaleza están signados por unos credos que les pertenecen.

El fenómeno descrito nos puede ayudar a comprender también el hecho multirreligioso del mundo contemporáneo, tan diverso y complejo. En los Estados Unidos por ejemplo, se ha incrementado últimamente el catolicismo por el aporte de poblaciones centro y sudamericanas que llegan masivamente allí; otras por el contrario como el budismo se expanden asombrosamente por todo el mundo a través de sus monjes tibetanos que fundan cada vez mas centros de meditación y monasterios de formación a lo largo y ancho del mundo globalizado.

Otro factor determinante en el ensanchamiento de lo multirreligioso es la conversión sobre todo y curiosamente en la iglesia católica a otros cristianismos evangélicos e independientes gestados en Centroamérica y Suramérica, veamos por ejemplo una serie de relaciones estadísticas que nos ofrece Francisco Díez de Velasco en su libro Introducción a la Historia de las Religiones: “En Brasil hay cerca de 35 millones de cristianos no católicos frente a 120 millones de católicos (una proporción de 1 a 3 parecida a la de Haití

4 DÍEZ VELASCO, Francisco. Introducción a la Historia de las Religiones. P.503

5 MORIN, Edgar. Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Ed. Magisterio. P.8

y la de Puerto Rico), la proporción es de 1 a 4 en Guatemala y Nicaragua, de 1 a 5 en el Salvador y Panamá...⁶. Para que podamos calcular una posible respuesta a tal fenómeno, podemos aventurar decir que las autoayudas y el manejo impresionante que hacen estas iglesias de los medios, los valores y las convicciones que predicán e inculcan responden eficazmente a las necesidades del hombre actual y a los valores impuestos en la estructura de la globalización.

Es impresionante _quiero resaltarlo_ el manejo de los medios masivos de comunicación, con programas que proliferan a nivel radial y televisivo sin tregua alguna todas las 24 horas del día, todas las semanas, meses y años, algunos de ellos con ganchos especiales para atraer gentes, mucho show, música estridente, manipulación de sentimientos y emociones que en nombre de Dios curan el alma y el cuerpo con sólo el roce de la mano de quien lidera ese espectáculo; por el otro lado estas iglesias abarrotadas de gentes sufrientes y muchos de ellos con serios problemas económicos, abultan las arcas y cuentas personales de sus líderes.

Otra lectura posible a éste fenómeno, es la facilidad que se tiene para acceder a la condición -por ejemplo- de pastor, pues no se exige aprendizaje tan largo y complejo como entre los católicos y a ello añadamos la falta de obligatoriedad del celibato sacerdotal; cabe decir, que en este contexto del sacerdote cristiano es él representante directo de Cristo, "representa eminentemente a Cristo, participa del sacerdocio único de Cristo, muerto y resucitado, sacerdote eterno, el mismo Cristo actuando en la tierra"⁷. Es claro para nosotros entonces que el sacerdocio no es una delegación de la comunidad sino una configuración personal con Cristo.

Respecto al celibato –otro asunto diferenciador-, el mismo autor Sayés argumenta que en la iglesia latinas existe para los sacerdotes la ley del celibato que comenzó en el Concilio de Elvira (España a principios del s. IV) y se consolidó en el Concilio de Trento; y como para remitirnos a la misma Palabra, Pablo recomienda a sus seguidores apostólicos el celibato, confiesa que sobre esto no tiene precepto el Señor (1 Cor. 7,25); el mismo Jesús invitó a los suyos a dejarlo todo el día que los llamó, ello significó dejar barcas, mujer, negocios... (Mc.10,28). Aunque esto no pretende ser una apología del celibato, me he detenido en el asunto para mostrar su importancia histórica, magisterial y religiosa como argumentos sólidos frente a otras posturas.

Retomando nuestra aproximación al cuestionamiento de la conversión religiosa a otras opciones, encontramos otro hecho sustancial expresado en la falta de sacerdotes en muchos lugares en donde a su vez es casi imposible atender a tantos fieles y aún más comprometedor si miramos la profunda crisis de vocaciones religiosas y sacerdotales, ello facilita un terreno fértil para abonar otras opciones religiosas, donde se destaca en muchos casos el papel activo de la mujer ocupadas en distintas tareas evangelizadoras. Seguramente habrá muchas más razones que podrían explicarnos el fenómeno de la multirreligiosidad en América Latina.

Un hecho más interesante que explicaría la multirreligiosidad es el fenómeno de la inmigración que dinamiza la realidad de la sociedad del siglo XXI, vemos como en todas direcciones se emigra espacialmente, fenómeno que además de fortalecer la maravillosa posibilidad de la multiculturalidad

6 DÍEZ VELASCO, Francisco. Introducción a la Historia de las Religiones. Pp 5005

7 SAYES, José. Teología para Nuestro Tiempo, pp.314

Una Mirada al Futuro de las Religiones

En algunos países es claro el carácter ritual instaurado en el corazón de sus religiones, a esto se suman las expresiones religiosas como por ejemplo las procesiones públicas, que además de exteriorizar devociones son una forma de control sobre el territorio, caso típico en ciertas zonas de la India donde la ejecución de la

En los Estados Unidos se ha incrementado últimamente el catolicismo por el aporte de poblaciones centro y sudamericanas que llegan masivamente allí; otras por el contrario como el budismo se expanden asombrosamente por todo el mundo a través de sus monjes tibetanos que fundan cada vez mas centros de meditación y monasterios de formación a lo largo y ancho del mundo globalizado.

los motivos de su consolidación hayan desaparecido. Vemos en nuestra cotidianidad cómo los rituales funerarios congregan a muchas personas, a pesar que se cree que un cuerpo es simple materia mortal y destructible a su vez; en otras religiones se ofrece consuelo psicológico y compensaciones futuras que serenar a sus seguidores, garantizando de paso la

procesión marca ante los demás la confirmación de un terreno que le es propio y a su vez intocable, en contraste en algunos países latinos se percibe en estos actos de religiosidad popular un carácter más lúdico y que para muchos se torna en acontecimiento particularmente turístico y simpático.

Una pregunta interesante que bien podemos hacernos es entonces : **¿Qué va a ser de las religiones?**. Pues bien, parece irrisorio, pero las religiones nos dan muestra de perpetuación aunque ya

perdurabilidad de la religión en cuanto haya fidelidad de sus miembros.

Por otra parte, el mundo globalizado centra su mirada en el valor individual hecho que a su vez conduce a sumir compromisos más personales que colectivos en las iglesias, no nos extraña por ejemplo encontrar casos de familias donde algunos de sus miembros son católicos, otros cristianos evangélicos, otros practican rituales orientales, otros se declaran abiertamente ateos mientras los restantes están en búsqueda de identidad religiosa, es un hecho curioso pero real. Los movimientos actuales como la "New Age" o Nueva Era, han aprovechado esta coyuntura para insertar sus postulados que utilizando símbolos por ejemplo del cristianismo como la Cruz y en ella sobreponiendo figuras muy propias so pretexto de la purificación interior, de conseguir buenas energías o de trascender espiritualmente. Por otra parte el estrés que genera el mundo actual está siendo muy bien aprovechado por religiones orientales para con sus prácticas generar tranquilidad al inquieto y cansado hombre moderno, como es el caso del yoga que se mira como algo más espiritual que religioso. La inmersión de estas prácticas o técnicas aunque tengan su origen en otras religiones en muchos casos cambian la opción religiosa de sus practicantes pero otros las combinan y se mantienen en su religión tradicional; en Colombia es típico por ejemplo encontrar personas que practican ritos del Budismo Zen para alcanzar pureza y tranquilidad interior pero se mantienen confesionalmente católicas.

Estas particularidades de la situación actual de las religiones nos permite abordar otro tema implícito: **el sincretismo religioso** del hombre moderno. No dudemos, que aunque las matrices de las religiones se mantengan algo está cambiando y ha de cambiar; surgen formas nuevas de comportamiento religioso o al servicio

de la religión que nos dan una señal de lo que pueden ser las religiones del futuro, estamos de ésta manera muy lejos de un ecumenismo religioso, las conductas eclécticas presagian otro destino inmediato de las religiones tradicionales.

Las necesidades del mundo actual definidas por la honda necesidad de una ética global, de una armonía de lo diverso, indica no el final de las religiones pero sí una profunda y urgente revisión de sus postulados de cara a la realidad circundante, esa realidad de lo paradójico, lo múltiple, complejo, inevitable, extraño, escabroso y hermosamente real, “la diáspora de la humanidad no ha producido escisión genética: pigmeos, negros, amarillos, indios, blancos vienen de la misma especie, disponen de los mismos caracteres fundamentales de la humanidad. Pero ha producido una extraordinaria diversidad de lenguas, de culturas, de destinos, fuente de innovaciones y de creaciones en todos los campos. El tesoro de la humanidad está en la diversidad creadora, pero la fuente de su creatividad está en la unidad generadora”⁸.

Por otra parte, las calamidades, miserias, tristezas y esperanzas individuales hacen que el hombre consolide su propia religión, donde éste encuentre esperanza a sus problemas de carácter existencial y recupere el sosiego interior perdido, ello puede significarnos que sea posible entonces que una característica futura del carácter religioso del hombre, esté en sus propias convicciones, habrá tantas religiones como individuos colmen el planeta.

Corresponde a cada quien comprender y ahondar en éstos fenómenos o posibilidades del futuro de las religiones, teniendo en cuenta por ejemplo que a las religiones tradicionales les carcome el acontecimiento técnico y científico de la modernidad, el hombre que juega a

ser Dios y desafía las leyes de la naturaleza; fenómenos como la clonación de humanos, la inseminación artificial, la eutanasia, el aborto, viajes espaciales, entre otros ponen en incómoda encrucijada los postulados y dictámenes de ciertas religiones y abren nuevamente la pregunta por la posibilidad futura de la especie humana. “La sociedad que ha creado la tecnología actual ejerce su acción deteriorante sobre la persona humana como centro de libertad”⁹. La propaganda, las psicologías pedagógicas y publicitarias le quitan al hombre la iniciativa en la dirección de su vida, anulan su capacidad de elegir, su decisión y responsabilidad como valores esencialmente humanos. Además de éste asombroso poder la sociedad consumista le crea al hombre sus propios dioses, sumiéndolo a los pies de un mundo automatizado y mecánico, es una encrucijada difícil de descifrar, pareciera evocar a Nietzsche “Perecerás por tus virtudes”. Este cúmulo de realidades debe indudablemente decirnos algo, ha de situar al hombre en un nuevo centro que aliente sus pasos, han de comprender las grandes religiones que algo ha cambiado y está cambiando sustancialmente al mundo y por consecuencia a sus habitantes, urge entonces la necesidad de una “Ética de la Comprensión” que nos pide comprender la incompreensión; en el llamado estricto a las religiones sugiere argumentar y refutar en vez de excomulgar y anatemizar, ha de replantearse otra postura frente al hombre: “Encerrar en la noción de traidor aquello que proviene de la inteligibilidad mas amplia, impide reconocer el error, el extravío, las ideologías, los desvíos”¹⁰, y es precisamente en este sentido en que deben admitir las religiones sobre sus dogmas y rúbricas, que hay algo más, una contrapropuesta, algo distinto, algo nuevo.

Con naturalidad hemos de mirar otro paradigmático síntoma de la modernidad o

8 MORIN, Edgar. Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Ed. Magisterio. P.67

9 CRUZ VELEZ, Danilo. Tabula Rasa, pp. 255

10 Ibid, pp.342

mejor otro aspecto singular del hombre, que siempre ha estado "ahí", con él, en su cotidianidad y en su historia: La Superstición. O dicho de otra manera lo supersticioso; no importa el desbordante avance tecnológico, pues en lo más íntimo del hombre se preserva un caudal de "miedo y temor" que define su conducta supersticiosa.

Podemos buscar la génesis explicativa al fenómeno de la superstición, pero nos interesa mirarla como realidad actuante en el controvertido "hombre postmoderno". El hombre es un ser miedoso por naturaleza, y éste miedo de hecho lo conduce a la superstición y como desencadenante la superstición lo conduce a la creencia en falsedades muy comunes hoy en el imaginario colectivo, avaladas por los medios de comunicación y manipuladas por algunas "seudoreligiones" con el ánimo de sacar provecho de ello, veamos algunos ejemplos: Nos encontramos a diario con mensajes en la Internet que a manera de ***cadena escritas*** y con una evidente carga sugestiva amenazan hasta con la muerte o la pérdida de un ser querido o el empleo si no se realiza lo que piden, pero como premio al seguir sus postulados se auguran extraordinarios cambios y premios.

Otros se empeñan en manipular textos bíblicos en términos de profecías para los últimos tiempos, generando angustia y desesperanza cuando el contenido real de la Palabra es todo lo contrario: prodigar al hombre una esperanza y la seguridad en un Dios que le acompaña en su viaje y en su historia. Quedan muchos más ejemplos en el tintero, total todos conducen a la manipulación de las conciencias raquílicas de los hombres, someten la fe débil del hombre y los convierten así en presa fácil de sus intereses malintencionados.

El filósofo alemán Baruch Spinoza en su prefacio al Tratado Teológico-Político nos ofrece una amplia y oportuna reflexión a

éste fenómeno supersticioso de la humanidad o por lo menos presente en muchos hombres, : "No creo que haya nadie que ignore todo esto aunque pienso que la mayoría ignoran así mismos. Nadie en efecto, que viva entre los hombres, habrá dejado de observar que la mayoría de los hombres, por ignorantes que sean, cuando las cosas van bien, poseen tal sabiduría, que les parece injurioso que alguien pretenda darles un consejo. En cambio, cuando las cosas van mal, no saben a dónde dirigirse y piden suplicantes un consejo a todo el mundo, sin que haya ninguno tan inútil, tan absurdo o tan frívolo que no estén dispuestos a seguirlo"... y continúa el autor: "Por otra parte, el más ligero motivo les hace esperar mayores bienes o temer mayores males. Si, finalmente presencian, algo extraordinario que les llena de admiración, creen que se trata de un prodigio, que indica la ira de los dioses o de la deidad Suprema. De ahí que el no aplacar con votos y sacrificios a esa divinidad les parece una impiedad a estos hombres víctimas de la superstición y contrarios a la religión"¹¹.

Esta conducta supersticiosa se convierte en un contrasentido sobre todo en aquellos hombres de fe, quienes depositan su confianza en compensaciones ficticias que mitigan sus miedos. Resulta curioso ver en nuestro escenario próximo –por ejemplo- personas muy fervorosas en su religión, pero que a su vez ponen su confianza en adivinos, brujos, fetiches, charlatanes y en cuanto objeto se inventan atribuyéndole poderes, para manipular sus conciencias y de hecho desplazar o disipar la fe en Dios, ¿qué tipo de FE tienen estos "fieles"?. Aunque esto no es nuevo y en las Escrituras se describe, es de suponerse que en un mundo moderno y tecnologizado ya deberían haberse superado estas conductas ancestrales pero la verdad es otra, el hombre mantiene una doble lógica o mejor una extraña

¹¹ SPINOZA , Baruch. Introducción al Tratado Teológico-Político. Pp.61 ss.

fe, a diario lee horóscopos y evangelios, asiste al culto religioso pero escucha el programa del charlatán o lee "literatura" cargada de mentira, formas de hacer daño a los otros, en fin disertaciones sin fundamentos serios.

Esta es la realidad de un ser ambivalente llamado hombre, complejo, extraño, paradójico y polémico que a su vez suplica la necesidad de hombres e Instituciones religiosas que respondan sincrónicamente a sus miserias y necesidades, a sus insospechados caprichos; esta es la especie humana que trata de autoreflexionar sobre sí misma, su inteligencia no declina en el intento.

Una religión actualizada y en sintonía con el hombre moderno tiene el reto de responder eficazmente a estas necesidades que le sugieren "los signos de los tiempos", de lo contrario su rigurosidad doctrinal y sus necios dogmatismos serán acatados por otros hombres, por un mundo ya inexistente o por un pequeñísimo reducto humano que teme a los preceptos de su religión y olvida la bondad y grandeza de su Dios.

El Presente de la Educación Religiosa en Nuestro Contexto Nacional

Finalmente volvamos la mirada a la educación religiosa tan rigurosamente impartida en otrora y tan controvertida en nuestro tiempo. Si miramos nuestro plano nacional o regional, nos encontramos con una "pedagogía" sangrienta: "la letra con sangre entra" y parodiando esta terrible máxima podríamos decir también: "la religión con sangre entra". A este escenario formativo asistieron muchos de nuestros padres y abuelos, así los formaron y fueron hombres de bien, juiciosos con su estudio y creyentes de su religión, muchos de ellos todavía recitan largas y preciosas oraciones contenidas por su puesto en

los voluminosos libros de historia sagrada o en el famoso Catecismo del Padre Gaspar Astete. Este fue un momento muy importante y por cierto particular en los conceptos pedagógicos de nuestros pueblos, pero hoy ha cambiado todo y las nuevas pedagogías y libertades plantean y permiten cosas nuevas.

Está en la mesa del Ministerio de Educación nacional la inquietud monumental de recuperar la signatura de Religión e incluirla en el pénsam académico de la educación básica y media pero a ello se añade la libertad de cultos y credos defendida por la Constitución Política de Colombia, las diversas instituciones educativas con otras opciones religiosas diferentes a la católica y la falta de docentes idóneos para impartir tan delicada cátedra.

Hoy fácilmente pueden confluír en un aula de clase niños de diversas religiones o maneras de pensar lo religioso y vuelve la pregunta como lo planteara Héctor Abad Faciolince en uno de sus artículos en la revista Semana: ¿Dónde están los docentes idóneos para educar en ésta realidad multirreligiosa?. El Estado ha ido últimamente respetuoso en este sentido, sugiriendo a sus instituciones no vulnerar este derecho contemplado en la Carta Magna, pero a su vez la misma Iglesia y la fuerza mayoritaria de la población confesionalmente Católica del país sugiere

El Estado ha ido últimamente respetuoso en este sentido, sugiriendo a sus instituciones no vulnerar este derecho contemplado en la Carta Magna, pero a su vez la misma Iglesia y la fuerza mayoritaria de la población confesionalmente Católica del país sugiere nuevamente la inclusión de la cátedra de educación moral y religiosa.

nuevamente la inclusión de la cátedra de educación moral y religiosa.

Este es el reto de las humanidades, de la educación y de la docencia en general, pues se está abordando toda la dimensión y orientación espiritual del niño decisiva para su vida como ser humano trascendente. Cómo educar en algo tan delicado y tan personal? , veamos algunas apreciaciones en este sentido y comencemos por preguntarnos: **¿La ética se enseña?**, Jean Piaget, sostiene que la ética no puede enseñarse de modo temático, como una asignatura mas, sino que debe ejemplarizarse en toda la organización del centro educativo, en las relaciones maestro-alumno. Ahora preguntémonos: **La religión se enseña?** , algunos prefieren decir que puede reemplazarse por la ética para los niños poco piadosos, pero en últimas no responden nuestra inquietud.

En su libro El Valor de Educar de Fernando Savater, el filósofo nos orienta sobre este dilema: “La ética se distingue de la religión en su objetivo (la primera quiere una vida mejor y la segunda algo mejor que la vida) y en su método (la primera se basa en la razón y la experiencia, la segunda en la revelación). Pero es que además la ética es cosa de todos, mientras que la religión es cuestión de unos cuantos, por muchos que sean las personas religiosa también tienen intereses éticos, mientras que no todo el que se interesa por la ética ha de tener interés religiosos”¹². Es claro entonces según Savater, que sería ideal

impartir la enseñanza de la educación religiosa desde el punto de vista descriptivo y no prescriptivo, por ejemplo –agrega el autor- enseñar historia de las religiones, de símbolos y mitos, con preferente atención si se quiere a la tradición greco-romano-cristiana, una educación que no se ocupara de formar a los creyentes sino de informar a los estudiantes. Es un tema controvertido que está vigente y que debe ocupar especial atención del Estado y de los encargados de orientar la educación nacional.

No es claro el horizonte al que deben apuntar las religiones tradicionales, pero si es una realidad el deber de replantear muchos de sus dogmas y afrontar providencialmente los retos del mundo dialéctico y moderno.

Finalizo esta ligera prospectiva por algunos asuntos de la realidad religiosa, acotando una observación -en palabras de Savater- a los maestros y a todos aquellos encargados de orientar humana y espiritualmente seres humanos: “Los maestros deben siempre recordar, aunque lo olviden los demás, que las escuelas sirven para formar gente sensata, no santos. No vaya a ser que por querer hacer a los jóvenes demasiado buenos no les enseñemos a serlo lo suficiente”¹³. No dejemos de lado estas reflexiones, continuemos profundizando y comprendiendo este laberinto del hombre y su misión en el mundo, que no se basta a sí mismo y vuelve la mirada a su más innato legado, lo religioso.

12 SAVATER, Fernando. El Valor de Educar. Pp,77.

13 Ibid, pp 87

Referencias

- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA, Editorial Legis, Colombia, 2004
- CRUZ VÉLEZ, DANILO. Tabula Rasa, Segunda Edición, Editorial Planeta, Bogotá, 1991
- DURKHEIM, Émile, Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas, Ediciones La Piqueta, Madrid, 1982
- DÍEZ DE VELASCO, Francisco. Introducción a la historia de las religiones. Editorial Trotta.
- FREIRE, Paulo, La educación como práctica de la libertad, Siglo XXI, Madrid, 1989
- MORIN, Edgar. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Editorial Magisterio (UNESCO), Bogotá, 2001
- SAYÉS, José Antonio. Teología para Nuestro Tiempo. Segunda Edición, Editorial San Pablo. Bogotá, 1995
- SPINOZA, Baruch. Tratado Teológico-Político (Prefacio), Altaza. Traducción: Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1986
- TEDESCO, Juan Carlos, El nuevo pacto educativo, Anaya, Madrid,1991